

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Biblica)

1CH

1 Crónicas 1:1–9:34, 1 Crónicas 9:35–20:8, 1 Crónicas 21:1–22:19, 1 Crónicas 23:1–29:30

1 Crónicas 1:1–9:34

Las líneas familiares registradas en Primero de Crónicas comienzan con Adán. Se detienen alrededor del año 538 a.C.. Ese es el momento en que Ciro permitió a los judíos que vivían en Babilonia regresar a Judá. Estas líneas familiares eran una forma breve de describir toda la historia del pueblo de Dios. Esa historia se contó en los libros de la Biblia desde Génesis hasta Segundo de Reyes. Después de Adán, las líneas familiares siguen a muchas personas con las que Dios eligió hacer un pacto. Esto incluye a Noé, Abraham, Isaac, Jacob y David. Las líneas familiares también siguen a grupos de personas con los que Dios no hizo un pacto. Esto incluye a las familias de Ismael y Esaú. Estas familias fueron importantes en la historia de las 12 tribus de Israel. Las líneas familiares siguen a los hijos de Jacob excepto a Dan y Zabulón. Ellos eran parte del reino del norte. Primero de Crónicas dejó claro que las tribus del reino del norte nunca regresaron de Asiria, en donde habían sido forzados a vivir en exilio. Primero de Crónicas también dejó claro que Dios respondió a las personas que clamaron a él y confiaron en él para obtener ayuda. Esto fue cierto cuando Jabes oró (oración) y cuando las tribus al este del Río Jordán oraron durante una batalla. Las líneas familiares se centran en las tribus de Judá y de Leví y en el Rey David. Primero de Crónicas sigue estas líneas familiares hasta el final del exilio del reino del sur. Esto ayudó a los judíos a entender algo importante. Habían enfrentado las maldiciones del pacto y habían sido forzados a dejar la tierra que Dios les había dado, pero Dios aún les era fiel. Aquellos que habían regresado a Judá debían recordar el ejemplo de David y de los levitas que David nombró. Debían obedecer el pacto del Monte Sinaí y adorar a Dios fielmente.

1 Crónicas 9:35–20:8

Saúl y su linaje familiar no continuaron gobernando como reyes en Israel porque Saúl no fue fiel al Señor. Como resultado, Dios le quitó su amor a Saúl, pero esto no significaba que Dios dejara de amar a Saúl y comenzara a odiarlo. Significaba que Dios eligió a otra persona para ser el gobernante de los israelitas. Dios eligió a David y su linaje familiar. Las historias sobre David registradas en el Primero de Crónicas muestran momentos en los que David fue fiel a Dios y no incluyen algunos de los momentos en los que David no fue fiel. Esas historias están registradas en Segundo de Samuel. Primero de Crónicas muestra cómo David pidió ayuda y consejo a Dios sobre cómo luchar en guerras. David fue un ejemplo de cómo adorar a Dios con mucha alegría y trajo orden a las prácticas de adoración de los israelitas. Se aseguró de que los levitas siguieran los mandamientos de Dios sobre los sacrificios. Esos mandamientos estaban registrados en la Ley de Moisés. David también se aseguró de que los levitas guiaran al pueblo en la alabanza a Dios. Alababan a Dios cantando, bailando y tocando instrumentos. El cántico en Primero de Crónicas capítulo 16 incluye partes de los Salmos 96, 105 y 106. Las historias sobre David registradas en Primero de Crónicas también muestran algo sobre los israelitas. Toda la comunidad apoyó a David como rey y esto incluía un grupo especial de guerreros poderosos. Incluía a los ancianos y hombres de todas las 12 tribus que podían luchar, así como a las familias y vecinos que traían comida para celebrar a David como rey. David llevó a los israelitas a tomar decisiones juntos. Los dirigió a tomar decisiones de acuerdo con lo que Dios quería. Hizo esto cuando decidieron llevar el arca del pacto a Jerusalén. Esto era muy diferente de cómo los israelitas tomaban decisiones en tiempos anteriores. Durante el tiempo de los 12 jueces la gente hacía cualquier cosa que pensaba que era correcta (Jueces 21:25). David era el tipo de rey que el libro de Jueces mostraba que se necesitaba. David y los israelitas

trabajaron duro para luchar contra los grupos de personas que los atacaban y para construir la ciudad de Jerusalén. Dios bendijo el trabajo arduo de David y del pueblo y los hizo exitosos. Esto es lo que significan las palabras el Señor estaba con él. También es lo que significan las palabras el Señor honró su reino. Dios aseguró el gobierno de David como rey haciendo un pacto con David. Dios prometió no quitar su amor a los hijos que vinieran después de David, esto significaba que alguien de su linaje siempre sería rey. Los judíos que regresaron de Babilonia estaban esperando que ese rey viniera y gobernara.

1 Crónicas 21:1–22:19

Primero de Crónicas registra una historia de David haciendo algo que Dios no quería que hiciera. Esta historia explica cómo David llegó a elegir el lugar donde se construiría el templo. David hizo contar a todos los hombres de combate en Israel, lo que se consideró un acto malvado. No se entiende completamente por qué esto estaba mal, quizás la forma en que David contó a los hombres iba en contra de las instrucciones registradas en Éxodo 30:12–16. Más tarde, David reconoció que había pecado y se arrepintió. Dios quitó la culpa de David, pero aún así trajo juicio contra él por lo que había hecho y todo Israel sufrió cuando Dios castigó a David. La plaga se detuvo cuando David construyó un altar e hizo sacrificios para honrar a Dios en la era de trillar de un hombre jebuseo. Dios escuchó las oraciones de David, aceptó su ofrenda y dejó esto claro enviando fuego del cielo al altar. Después de eso, David decidió que el templo y su altar se construirían allí y, aunque estaba completamente comprometido a construir un templo para Dios, entendió que Dios no quería que él fuera quien lo construyera. David hizo todos los planes necesarios para que Salomón pudiera construirlo, lo que incluía nombrar trabajadores y reunir toda la madera, piedra y metales. David explicó todos los planes a Salomón, explicó el pacto que Dios había hecho con la línea familiar de David y instó a Salomón a estar completamente comprometido con el pacto del Monte Sinaí. También lo instó a comenzar a construir el templo. Quería que Salomón siguiera trabajando en el templo hasta que estuviera terminado.

1 Crónicas 23:1–29:30

David preparó muy cuidadosamente para que Salomón fuera rey después de él. Los asuntos del reino estaban bien ordenados, fueron supervisados por muchos oficiales. Las prácticas de adoración también estaban bien ordenadas, fueron supervisadas por los levitas. Durante muchos años, los levitas habían servido en el tabernáculo. La mayor parte de su trabajo se llevaría a cabo en el templo una vez que estuviera construido. Los levitas echaron suertes para decidir qué deberes corresponderían a cada grupo. Había oficiales levitas, jueces y guardianes de las puertas del templo. Algunos levitas eran responsables de todo el trabajo dentro del templo, esto incluía cuidar de las habitaciones y todos los objetos. También incluía el trabajo de los sacerdotes de ofrecer sacrificios y dar bendiciones al pueblo. Algunos levitas eran músicos, su trabajo era profetizar y guiar al pueblo en la adoración a Dios con cantos e instrumentos. Algunos levitas estaban a cargo de todos los tesoros reunidos para el templo, estos tesoros habían sido apartados por Samuel, Saúl, Joab, David y otros líderes. Algunos levitas se encargaban de los asuntos en el lado este del río Jordán y otros se encargaban de los asuntos en el lado oeste. Los planes de David para la construcción del templo estaban bien ordenados, incluían cómo se vería el templo, qué tendría dentro y de qué estaría hecho todo. David proporcionó muchas de las cosas necesarias. Otros líderes en Israel dieron oro, plata, bronce, hierro y joyas libremente y con alegría. David reconoció que devolvían a Dios lo que habían recibido de él, porque todo pertenece a Dios. David oró para que Dios ayudara a Salomón y a los israelitas a mantenerse fieles a él. David quería que Salomón sirviera a Dios con todo su corazón.